

**PICCOLA OPERA
DELLA DIVINA PROVVIDENZA**

(Don Orione)

VIA ETRURIA, 6 – 00183 ROMA RM – ITALIA

DIRETTORE GENERALE

Roma, 20 noviembre 2023

Prot. TV/23.125

Objeto: Fórum sobre la Formación

**Queridos cohermanos,
Hijos de la Divina Providencia,**

“Paz y bien en el Señor!”

Con alegría y esperanza presentamos a la congregación la propuesta de realización del **“Fórum sobre la Formación”**, una iniciativa del Secretariado de Formación Permanente.

La elaboración de esta iniciativa es fruto de una reflexión que comenzó primero en el Consejo General y que, después, fue profundizada por algunos cohermanos que trabajan en la formación, seleccionados por áreas lingüísticas, y coordinados por el Vicario General, P. Mauricio Macchi, y del Consejero General, P. Fausto Franceschi. También los Vicarios Provinciales fueron invitados a aportar en la fase conclusiva de la elaboración y a evaluar la propuesta.

Con esta carta queremos lanzar oficialmente la iniciativa y ofrecer una contribución para hacerla comprensible en su contenido y metodología, para que pueda ser vivida con entusiasmo y fidelidad para provocarnos a esa "conversión vital" de la que habla la Exhortación Vita Consecrata (1996): *“La formación es un proceso vital a través del cual la persona se convierte a la Palabra de Dios en lo más profundo de su ser y, al mismo tiempo, aprende el arte de buscar los signos de Dios en las realidades del mundo”*. (n 68).

Al principio hay un sueño...

Es el sueño de los Padres Capitulares: “Soñamos con una formación (inicial y continua) que ayude a todos a revivir las experiencias fundamentales de nuestro ser religioso y orionino. Como los discípulos se sintieron atraídos por la personalidad de Cristo y dejaron todo para seguirlo y como nuestros primeros padres fueron atraídos por Luigi Orione y decidieron ir con él entregándose por completo, soñamos que existen caminos de formación que ayuden a todos los Orioninos a enamorarse de Cristo y de Don Orione y encontrar la fuerza para arriesgarse totalmente”. (15CG, Línea de acción n. 2: Fragilidad humana y espiritual, n. 13).

Para hacer realidad el sueño, ¿qué propuso el Capítulo?

Fueron cuatro las propuestas que involucran a diferentes actores: los consejos provinciales en la preparación de los formadores (n. 15), los religiosos en la atención de su formación personal (n. 16) y los cohermanos en tomar en serio "aquellos que viven momentos de malestar y sufrimiento" (n. 17). Además, el Capítulo pidió al Consejo General promover "de todas las formas posibles un interés orgánico, generalizado y continuo por la formación religiosa y carismática desde el inicio del camino vocacional. Para llevar a cabo una acción formativa integral, que prevenga y enfrente la fragilidad humana y espiritual, se formularán y utilizarán algunos de los principales núcleos pedagógicos (conocimiento, competencia y experiencia) sobre los rasgos fundamentales del carisma a nivel personal, comunitario y provincial para renovar formación inicial y continúa." (15CG, n. 14)

Un tema prioritario y estratégico

Para celebrar el primer aniversario del XV Capítulo General, el pasado mes de junio, el Consejo General reunió, vía videoconferencia, a los Superiores Provinciales y a los Delegados. Para la ocasión se preparó un cuestionario cuya última pregunta pedía a los Provinciales elegir una propuesta del Capítulo sobre la que el Consejo General, en el año 2024, debería centrarse de forma prioritaria y estratégica. Casi todos los provinciales señalaron como prioritario el tema de la formación, que se expresó de esta manera: "Promover una acción formativa integral, que prevenga y enfrente la fragilidad humana y espiritual".

En cada sexenio se realiza normalmente un “Encuentro sobre la Formación”

¡Es verdad! Así fue también en los últimos seis años, cuando unos cincuenta miembros de la Familia Orionina se reunieron (unos 25 cohermanos, 16 hermanas y otros laicos), en la Casa Tra Noi, en noviembre de 2018. Sin embargo, esta y otras conferencias de En este tipo de cursos se ocupaban principalmente de la formación inicial. Sin duda suscitaban un gran interés, pero alcanzaron necesariamente a un número muy limitado de cohermanos. Además, surgió la pregunta sobre el impacto educativo que estas jornadas podrían tener en comunidades no estrictamente educativas y en personas religiosas en general. La metodología, quizás, era más adecuada para elaborar directrices o documentos de formación inicial o, en todo caso, para orientar a los formadores en su deber de acompañamiento y orientación.

Ahora un “Fórum sobre la Formación”: solo cambia el nombre?

El cambio es sustancial. En lugar de un acontecimiento específico, principalmente especulativo, reservado a un pequeño grupo, se busca una nueva experiencia en línea con la petición del Capítulo: promover un interés orgánico, generalizado y continuo por la formación a diferentes niveles (personal, comunitario y provincial). Además, el camino reflexivo parte de la base, de cada religioso en forma individual, involucrándolos no como oyentes, sino en el rol de protagonistas, dentro de la comunidad y, luego, de la provincia.

Tal metodología nos llevará a plantearnos una reflexión sobre la formación permanente o continua, que no excluye necesariamente la formación inicial, pero que la integra en un camino mucho más amplio y experiencial.

Sabemos bien que aun hoy en día hay que inventar la formación continua. Desafortunadamente, percibimos la propagación de una cierta fragilidad de identidad y de motivaciones incluso en personas religiosas de larga data, acompañada de un sutil deslizamiento hacia estilos de vida más bien individualistas o incluso seculares. Por tanto, la formación continua debe redescubrirse como un proceso de renovación y de crecimiento cotidiano que pasa ante todo por las experiencias de la vida comunitaria. Los formadores no son principalmente estudiosos o expertos en vida religiosa, sino que es el hermano que vive a mi lado: juntos, él y yo, en la vida cotidiana de nuestra comunidad, nos formamos en nuestra identidad de consagrados y nos ayudamos mutuamente a crecer en la entrega generosa al Señor y a nuestros hermanos.

Finalmente, será cuestión de preguntarnos si el camino de formación personal y comunitaria necesita renovación, y si las propuestas que vienen de la Congregación son suficientes o adecuadas y responden a nuestras necesidades reales, para que la formación permanente pueda sustentar verdaderamente la vida espiritual, comunitaria, apostólica y relacional.

Un itinerario “orgánico, capilar, continuo”, por etapas

- **Etapa local en el 2024:** Cada religioso recibirá los textos de cuatro Lectio Orioninas, cada dos o tres meses, para una reflexión personal, a la que seguirá un encuentro comunitario para compartir y que debe tener un impacto inmediato en la vida comunitaria, cuestionando si la Comunidad es una realidad de formación continua, y ¿qué hacer para hacerla más auténticamente orionina? Al final de cada encuentro, la Comunidad enviará su reflexión a la Provincia a través de un formulario online.
- **Etapa provincial en el 2025:** Se planificará un evento para identificar y compartir líneas e itinerarios para la Provincia, posiblemente en conjunto con la Asamblea Provincial de Evaluación, prevista para mediados del sexenio.
- **Etapa congregacional en el 2026:** finalmente, habrá un evento congregacional (cuya modalidad están aún por planificarse) que recogerá los frutos de las etapas local y provincial.

El camino abarcará dos años y medio o tres (2024-2026).

¿Como está estructurada la Lectio Orionina y que temas afrontaremos?

Los textos en forma de “lectio orionina” siguen los siguientes temas:

- 1) mi vida espiritual** (oración, meditación, dirección espiritual, amor a la Escritura, preparación de las liturgias, Cristo en el centro, lectio divina);
- 2) mi vida moral más personal** (adicción, apego a la televisión, internet, hobbies, pérdida de tiempo, amistades insanas o morbosas, o exclusivistas, adicción al alcohol, pornografía, juegos);
- 3) mi forma de vivir el rol, el ministerio, las responsabilidades** (actitudes externas de autoritarismo, autor referencialidad, independencia, perfeccionismo, intransigencia, incapacidad de tener compasión);
- 4) mi experiencia de servicio ante todo como relación** (capacidad de empatizar, de escuchar, de poner al otro y sus necesidades en el centro, de renunciar a la gratificación personal para dejar espacio a la felicidad del otro, de renunciar a imponer mis ideas, acoger al otro).

Queremos subrayar ante todo el aspecto personal: es el "yo" del religioso quien cuestiona su propia manera de ser y vivir su vocación orionina, un análisis de su propia situación, luces y sombras. Se decidió privilegiar el aspecto de la implicancia de la persona (el “yo” que se cuestiona muy concretamente), más que un reflejo de carácter puramente comunitario, para evitar el riesgo de que quede algo genérico que no provoque decisiones personales. . Hay que señalar, sin embargo, que la tercera y la cuarta lectio se sitúan ambas en la línea de las relaciones comunitarias y del apostolado: la tercera subraya más bien los aspectos negativos, los peligros en los que corremos el riesgo de caer; la cuarta subraya más bien las virtudes que subyacen a las relaciones, el estilo evangélico.

Los cuatro textos de la lectio orionina serán enviados, ya traducidos, a los vicarios provinciales, no todos al mismo tiempo, sino uno aproximadamente cada dos meses: esto permitirá más tiempo para la preparación y aprovechar la retroalimentación del anterior para mejorar los siguientes, así como mantener vivo el interés. Los Vicarios Provinciales distribuirán personalmente los textos a cada religioso, para la reflexión personal, que debe preceder a la reunión comunitaria. Particularmente importante será el papel de los Directores de las comunidades, que tienen la preciosa tarea de animar, motivar e involucrar a los cohermanos en este camino.

¡Atención!

Las lectio no deben considerarse un duplicado de los textos de formación permanente (reuniones de comunidad). No los reemplacen. Tienen otra dinámica encaminada también a provocar un claro aporte de la comunidad a la Provincia.

A lo largo del año –a lo largo del camino– se impulsarán otras iniciativas para enriquecer la reflexión personal y comunitaria. Estamos pensando, por ejemplo, en abrir una plataforma -un foro en línea- para fomentar el intercambio entre los religiosos, la comunicación, el compartir, y poner a disposición materiales de formación en formato texto, vídeo o audio.

Para concluir, el objetivo de este itinerario es cuestionarse, provocar el intercambio y posiblemente descubrir nuevas formas y herramientas para implementar la formación permanente; Éste es, en última instancia, el objetivo del Foro: la formación continua, que debe materializarse en un trabajo personal y comunitario, y no limitarse a eventos puntuales extraordinarios caídos desde arriba.

Finalmente, queremos agradecer a los cohermanos que se han comprometido a organizar este Foro y que seguirán acompañando su implementación, también por posibles ajustes o para dar continuidad a la iniciativa hasta su etapa congregacional: P. Gustavo Omar Cadenini (Provincia *Nuestra Señora de la Guardia* – Área Española); P. Josimar Felipe da Silva (Provincia *Nossa Senhora de Fátima* – Área portuguesa); Don Oreste Ferrari (Delegazione *Mother of the Church* – Área inglese); Don Hyacinthe Vieira (Provincia *Notre Dame d’Afrique* – Área francese); e Don Sylwester Sowizdrzał (Provincia *Madonna di Czestochowa* – Área polonesa).

Encomendamos nuestro camino de formación a la Madre de la Divina Providencia para que nos ayude a recuperar los tonos más elevados de vida espiritual, apostólica y carismática. En este compromiso, San Luis Orión nos anima: “*Vamos, hijos míos, trabajemos sobre nosotros mismos, conformando nuestra vida a la vida de Jesucristo: seamos valientes y con fuerza, mirando al Señor y pidiendo ayuda a Señor - avancemos en la adquisición de las virtudes cristianas y religiosas y en el amor y servicio de Dios y de la Iglesia. Debemos aprender Jesucristo, como decía San Pablo, y caminar, caminar, caminar rápidamente en el camino del Señor. Vamos, hijos míos, prepárense todos para ser Apóstoles... Pero es absolutamente necesario que todos seamos Apóstoles de la fe, del amor a Dios y al prójimo, del amor a la Santa Virgen, del amor al Papa y al Iglesia. (...) Resistan las tentaciones y el desánimo: no son de Dios: manténganse perseverantes y fieles a la vocación, a la Congregación*”. (Cartas, II, pp. 237-239, desde Buenos Aires, 2 de agosto de 1935).

Fraternamente,

Don Maurizio Macchi
Vicario General

Don Fausto Franceschi
Consejero General

P. Tarcisio G. Vieira
Director General

